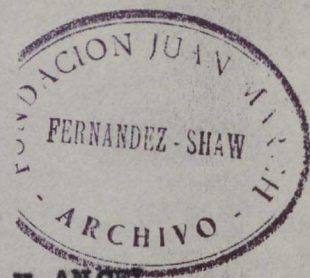


GFS-212-A31



EL PORVENIR DEL CHICO

Un despacho de trabajo. Sentados en butacas, MARGARITA y ANGEL.

MARGARITA.- Este hijo mío no está preparado. ¡Desengáñate, Julián! Si no sabemos lo que sabe, debes preguntarlo en el Colegio.

ANGEL.- ¿En el Colegio? ¿Y cuándo? Mis obligaciones no me dejan tiempo para ir.

MARGARITA.- ¿Y no es ésta una de tus primeras obligaciones? Comprendo que no puedas, como otros padres, vigilar tú mismo los estudios diarios del chico; pero... ¡no me digas, Julián! ¡Cinco minutos de charla con el Director, que nos orienten y nos abran los ojos!...

ANGEL.- Yo cumplo mis deberes: pago ~~en~~ el Colegio puntualmente, ¡y yo sé las fatigas que me cuesta! No me he negado a comprar libros, cuadernos y todo ese material que cuesta hoy un ojo de la cara. Necesito mi tiempo para atender esos deberes, y otros que tú sabes que son tan importantes como éstos. Si no tengo para el Colegio, tú serías la primera que me lo echarías en cara. ¡No soy una máquina de fabricar dinero!

MARGARITA.- Lo sé, ~~hombre~~ Julián. Trabajas para nosotros hasta el agotamiento, y puedes ufanarte de que vayamos saliendo adelante con la ayuda de Dios. Pero... ¡cinco minutos con el Director!...

ANGEL.- ¿No fuiste tú hace dos semanas?

MARGARITA.- Sí, hombre. Y acuérdate de lo que me dijeron: "el chico es listo, pero distraído; inteligente, pero poco estudioso; necesita la vigilancia de su casa y el acicate de sus padres". No hemos hecho nada, y el examen de Estado ya está encima.

ANGEL.- ¿Crees que debo culparme, en conciencia, de las faltas de estudio del niño?

MARGARITA.- Creo que ha llegado el momento de que dejemos de considerarlo

como niño, y veamos que se está convirtiendo en hombre.

ANGEL.- (DESPUÉS DE UNA PAUSA) Mañana iré a ver a Don Heliodoro.

MARGARITA.- Gracias, Angel.

= = =

Sala de recibo de un Colegio. ANGEL y el DIRECTOR departen sentados en un sofá.

DIRECTOR.- Su hijo, señor Hernández, es un diamante en bruto; ya tuve la satisfacción,- y el dolor al mismo tiempo,- de explicárselo a su esposa. Le falta estímulo. Si tuviese ilusión por una carrera próxima, afición determinada, deseo de luchar y de vencer, tendríamos hombre. Pero nosotros observamos en él una indiferencia peligrosa.

ANGEL.- ¿Ausencia de orientación?

DIRECTOR.- Exacto.

ANGEL.- Yo creí que eso precisamente era lo que el Colegio procuraba; que ustedes serían los que me dijese: -"Ese es el camino; por ahí deben encarrilar a su hijo.

DIRECTOR.- Es que usted, como tantos padres, ha cumplido que su deber se cumpliera totalmente, pedagógicamente hablando, con mandar a su hijo al ~~EE~~ Colegio. Y ese es el error. Los Colegios pueden hacer muy poco si no encuentran en cada hogar el apoyo que cada alumno necesita.

ANGEL.- Pero ustedes han ido aprobando al chico en los diferentes cursos del Bachillerato...

DIRECTOR.- Sí, señor; porque ya le he dicho que es inteligente; y ha hecho estrictamente lo preciso para aprobar y cumplir.

ANGEL.- Acaso ahora, en el examen de Estado, pueda aprobar también...

DIRECTOR.- ¡Qué duda cabe! Pero, ¿eso le satisface, señor mío? Si su hijo fuese una nulidad, un ser negado a toda luz intelectual, yo no le pediría más y me limitaría a decir a usted: -"Ahí tiene a ~~y~~ un Bachiller, ni mejor ni peor que que muchos que andan por ahí...un poco asombrados

todavía de que lo son". Pero su hijo Juan es diferente. Podría aspirar, si quisiese, a un porvenir brillante. Acaso lo más conveniente sería que este año no se presentase a la reválida, y que el año que viene, ya preparado ~~en~~ a conciencia...

ANGEL.- ¡No, Director! Yo no puedo esperar más: que pruebe fortuna. Además, que...yo necesito pronto su ayuda.

DIRECTOR.- Entonces, señor Hernández, haremos todo lo posible por que salga con bien de su difícil prueba.

=====

Uno de los Claustros de la Universidad Central en tarde de examen de Estado. Extraordinaria animación. Grupos abigarrados de estudiantes de ambos sexos. Entre ellos, profesores, sacerdotes y religiosas. También, algunos padres.

FRASES AISLADAS.- (EN LOS GRUPOS, SOBRE UN FONDO GENERAL DE CANCIONES POPULARES) -Yo no sabía ni una palabra. -Tuve suerte: era facilísimo. -Dicen que ese señor es un hueso: ¡le tengo un miedo!... -¡No he podido copiar!, ¡no he podido copiar! - ¡Me tocó una chica al lado y me hizo ~~por~~ polvo! ¡Qué rabia!

UN ESTUDIANTE.- (A OTRO JOVEN, MAYOR QUE ÉL, QUE PASA A SU LADO CON UNA CARTERA) ¿Tienes lumbré? Se me ha secado la garganta. (EL OTRO LE DÁ, AMABLE, SU ENCENDEADOR) ¿Qué? ¿Ha habido suertecilla? ¿Has copiado mucho?

EL OTRO.- (TOMANDO EL ENCENDEADOR, QUE EL ESTUDIANTE LE DEVUELVE) No me he examinado: soy catedrático de esta Facultad.

EL ESTUDIANTE.- (MÁS CORRIDO QUE UNA MONA) ¡Ay! ¡Usted perdone, señor! (EL CATEDRÁTICO, COMPRENSIVO, SE ALEJA RIENDO)

ANGEL.- A UN MUCHACHO, QUE SALE DE UN AULA) ¿Aprietan mucho en el oral?

MUCHACHO.- Depende. Ese que está ahora, no dá ni golpe. Y es ~~un~~ inútil apuntarle: no tiene serenidad.

ANGEL.- ¿Uno pequeño, con traje gris?

MUCHACHO.- ¡Ese! De nervioso que está, no oye ni entiende.

ANGEL.- ¡Ese! Mi hijo.

MUCHACHO.- Pues, en Literatura, le han preguntado "Luis de Camoens, su cuna, su vida y sus obras". Y, como se quedaba pegado, Gutierrez, el auxiliar, ha empezado a tararear como distraído: "¡Ay, Portugal, por qué te quiero tanto!" Y el catedrático, animándole, le ha dicho: -"¿No le recuerda a usted nada Camoens?"

ANGEL.- ¿Y entonces, Juanito?...

MUCHACHO.- Juanito ha visto el cielo abierto y ha respondido rápido: -"¡Ah! ¡Sí! ¡Celia Gámez!" (ANTE LA CARA DE TERROR DE ANGEL) Pero usted no se apure; que al Tribunal le ha hecho mucha gracia, y ha <sup>seguido</sup> ~~seguido~~ preguntándole.

ANGEL.- (A UN PROFESOR DEL COLEGIO, PROCEDENTE TAMBIÉN DEL AULA) Ya me han dicho: ¡un desastre!

PROFESOR.- No, señor. Se defiende el chico; se defiende.

ANGEL.- Pero, ¿en Literatura?...

PROFESOR.- Ha sido un lapsus gracioso, lo reconozco. En cambio, en Historia y Geografía, muy bien. Yo soy optimista, señor Hernández. Si en Ciencias se defendiese con la misma desenvoltura... ¿Cómo anda de números?

ANGEL.- ¡No me hable de números!: después de eso de Portugal...

=====

A los pocos días, otra vez en el despacho de ANGEL, charlan, en amor y compañía, marido y mujer.

ANGEL.- Tenías razón: la misericordia de Dios y la benevolencia de los hombres nos han traído para Juan este aprobado, que es la puerta abierta para muchos senderos de su vida.

MARGARITA.- ¿Y ahora?

ANGEL.- Ahora no tengas cuidado, porque el que ha hecho propósito de la enseñanza soy yo. El susto fué mayúsculo; pero creo que aprovecharé la lección.

MARGARITA.- ¡Bendito sea el exámen de Estado!